

Intervención en el Patronato (Dr. Park Chul)

Majestades, Presidente, Ministros, Ministras, Secretarios y Secretarias, Patronos y Patronas, Distinguidos invitados:

Antes que nada, quisiera expresar mis más profundas condolencias por las víctimas de las fuertes lluvias del año pasado que afectaron a la comunidad de Valencia.

Hoy, como hispanista coreano, recibir el *Premio Ñ* del Instituto Cervantes es un honor que me llena de gratitud y responsabilidad. Agradezco profundamente este reconocimiento, plenamente consciente de que representa no solo mi labor, sino también la de muchos otros hispanistas que, con igual dedicación, han contribuido a la difusión del español y la cultura hispánica en todo el mundo.

Desde que empecé a estudiar literatura española en 1968, *Don Quijote de la Mancha* se convirtió en una fuente inagotable de aprendizaje e inspiración. Con el tiempo, he tratado de incorporar a mi vida algunos de los valores que Cervantes nos legó: la justicia, la perseverancia y el compromiso con los ideales nobles.

Algunas personas en mi entorno han tenido la amabilidad de llamarme *Don Quijote coreano*. Si así es, espero que sea por mi empeño en acercar nuestras culturas y no por la obstinación en desafíos imposibles.

Este premio es, en realidad, un reconocimiento a una labor colectiva. A lo largo de los años, he tenido el privilegio de compartir este camino con colegas, estudiantes e instituciones que han trabajado incansablemente para fortalecer los lazos entre Corea y el mundo hispánico.

Mi trayectoria académica me ha permitido, entre otras experiencias enriquecedoras, obtener mi doctorado en España, ejercer como profesor y rector en mi alma mater y ser nombrado académico correspondiente de la Real Academia Española. Entre mis investigaciones, una de las que guardo con especial estima es la que reveló el primer encuentro documentado entre Corea y España en el siglo XVI.

El padre Gregorio de Céspedes, hijo del alcalde de Madrid (1551-1557), fue el primer español en llegar a Corea, dejando testimonio de su paso en sus cartas. Con el tiempo, su historia se ha convertido en un símbolo del primer vínculo entre nuestras dos naciones. En reconocimiento a su legado, en Villanueva de Alcardete, su pueblo natal en Toledo, se erigió en 1991 un centro cultural en su honor. Años después, en 2015, el ayuntamiento de Changwon, en Corea, inauguró el *Parque Céspedes*, como muestra de la memoria compartida entre nuestros países.

Durante la visita de Su Majestad a Corea en octubre de 2019, en su discurso de bienvenida en la *Casa Azul*, Su Majestad hizo referencia a este episodio histórico, lo que representó un momento de gran significado para quienes trabajamos en fortalecer los lazos culturales entre Corea y España.

En 1985, con la iniciativa de un grupo de hispanistas coreanos, se fundó en Seúl la *Asociación Asiática de Hispanistas*, que durante casi 40 años ha desempeñado un papel esencial en la promoción del español en la región.

Con ese mismo espíritu, en 2004, Seúl tuvo el honor de ser la sede del XI Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas, un evento que marcó un hito en los estudios cervantinos en Asia.

En 2014, con el propósito de seguir fomentando la investigación sobre Cervantes, nació el *Centro Coreano de Estudios Cervantinos*, que aspira a desempeñar un papel más activo en la difusión del español y su cultura.

Hoy en día, el español se enseña en 30 universidades coreanas, 14 de las cuales cuentan con departamentos de Lengua y Literatura Española. Además, más de 50 escuelas secundarias ofrecen español como segunda lengua extranjera. Me honra haber podido contribuir a la elaboración de libros de texto utilizados en estos centros, aunque el verdadero mérito pertenece a los docentes y estudiantes que, con su esfuerzo, han consolidado el aprendizaje del español en Corea.

En las últimas décadas, la traducción ha sido un puente invaluable entre nuestras culturas. Obras fundamentales de la literatura española como *El Cantar de Mio Cid*, *La Celestina* y, por supuesto, *Don Quijote de la Mancha* han encontrado nuevos lectores en Corea, al igual que la literatura contemporánea en español.

Del mismo modo, la literatura coreana ha despertado un interés creciente en el mundo hispanohablante, con más de cien títulos traducidos al español. Entre ellos destaca *La vegetariana*, de la escritora Han Kang, cuya traducción ha contribuido a acercar la sensibilidad literaria coreana a los lectores de habla hispana.

Miguel de Cervantes nos dejó muchas enseñanzas, y una de las más sabias es: “*No es un hombre más que otro, si no hace más que otro*”, frase citada también por Su Majestad en su discurso de coronación. Al recibir este reconocimiento, me pregunto si he hecho lo suficiente.

Lo que sí sé con certeza es que este camino ha sido recorrido con la convicción de que la lengua y la literatura son instrumentos poderosos para el entendimiento mutuo.

Recibo este honor con humildad y con el firme compromiso de seguir trabajando por el fortalecimiento del vínculo entre Corea y el mundo hispánico.

Gracias de todo corazón.

Park Chul

El 5 de febrero de 2025
Palacio Real de El Pardo

